

ARTICULO LITERARIO

A la Cruz Roja de Daimiel

Yo nací en la Vera Cruz
allí vi mi luz primera
el diez de Mayo de 1.925
vísperas de Primavera
cuando empecé mi camino
como todo ser humano.
Porque lo manda el destino
y ese Dios que tanto amo
que lo aprendí desde niño,
mis padres me lo enseñaron.

Allá por el 1.932
una mañana jugando
en aquella plazoleta
donde paraban gitanos
y paraban las carretas
de bueyes que iban tirando.
Pasaban ganados de cabras
que iban buscando el pasto
con perros, burros, pastores,
todos iban muy cansados,
en aquella plazoleta
descansaban los amados.

Pero aquellos chavalillos
que gozaban preguntando
ellos contentos responden
vamos a buscar el parto
para cabras y cabritos
que son los que dan los cuartos

y con la ayuda de Dios
los días vamos contando.
Llegaron unos señores
y empezaron a ver planos

los chiquillos que allí había
se acercaron preguntando
aquellos buenos señores
contestaron con mucho agrado:
"Vamos a hacer la Cruz Roja
para que sean amparados
en los primeros auxilios
que son los más necesarios,
hasta llegar a los centros,
los centros hospitalarios,
donde serán atendidos
con los máximos cuidados
que con la ayuda de Dios
serán bien recuperados".

El tiempo, esperanza y fe
son virtudes del cristiano.
Cuando en la guerra civil
luchaban padres, hijos y hermanos
por la Cruz Roja Española

todos fueron amparados;
sin mirar si eran los rojos,
sin mirar si eran de Franco,
con el cariño y amor
daban vida a los soldados
y la Cruz Roja Española
victoriosa en los dos bandos.

Ponte la mano en el pecho,
en la frente la otra mano,
y piensa que la Cruz Roja
a todos está esperando
con los brazos muy abiertos
para darnos un abrazo,
sin distinguir al que es bueno
sin distinguir al que es malo,
para Cruz Roja Española
todos somos sus hermanos,
porque así lo manda Dios
y Cristo en la Cruz clavado.



*PABLO
GLEZ. DEL CAMPO
ESPADAS*